

ENTREVISTA A MARCELINO IGLESIAS, nuevo secretario de organización del PSOE

"La sociedad no reclama veteranía, sino seguridad"

JUAN CARLOS MERINO - Madrid

LA VANGUARDIA, 27.10.10

Venía advertido Marcelino Iglesias de que fuera con mucho ojo, que la vida política en Madrid es una jungla. Sólo han pasado cinco días desde que Zapatero anunció que Iglesias sustituiría a Leire Pajín al frente de la secretaría de organización del PSOE, propuesta que el pasado sábado ratificó con entusiasmo el comité federal del partido. Pero Iglesias, con ademán sereno y poco amigo de crispaciones, admite que, al menos en su primera impresión, la cosa no es para tanto. Con él llega un estilo de hacer política muy poco habitual en la frenética vorágine madrileña. Basta decir que Iglesias no tiene teléfono móvil..., lo que ya ha dejado descolocado a un Zapatero habituado a despachar a golpe de móvil.

- Usted ya estaba de salida en Aragón. ¿Tomar las riendas del aparato federal del PSOE es un cargo que afronta como el canto del cisne de su larga trayectoria política o es, por el contrario, el inicio de una larga y fecunda nueva fase política con proyección más allá del 2012?

- Pues no lo he pensado. Hasta el martes de la semana pasada no pasó por mi cabeza esta responsabilidad en ningún caso. Zapatero me lo planteó y tampoco podía decirle que no. Tendré que reinventar mi trayectoria de aquí en adelante. Pero no es fruto de una estrategia preestablecida, ni mucho menos. Me sorprendió.

- Carme Chacón dice que en el PSOE los nombramientos no se hacen por "dedazo". Algunos piensan que no era tanto una crítica al PP cuanto un mensaje interno, ahora que también algunos ven en Rubalcaba a un posible sucesor de Zapatero. Su nombramiento ha sido muy bien recibido en el PSOE, pero es la primera vez que este cargo no surge de un congreso.

- Es verdad. Zapatero se lleva al Gobierno a Pajín y me hace la propuesta a mí. En el PSOE las propuestas, tanto de iniciativa política como de nombramientos, las hace siempre el secretario general, que es a quien compete. Pero luego la decisión va al comité federal, que es el máximo órgano entre congresos.

- ¿Su llegada a Ferraz pacificará las tensiones producidas entre José Blanco y Leire Pajín?

- He encontrado menos tensiones de las que he leído.

- Augura que se va a entender muy bien con Blanco. ¿No teme verse oscurecido por su alargada sombra en Ferraz?

- No. Si Blanco no fuera el responsable del comité electoral, yo le propondría, porque es el que sabe. Yo nunca he dirigido una campaña, y Blanco ha ganado ya muchas. En cualquier hipótesis, le habría pedido colaboración.

- Con esta profunda remodelación, el rostro del Gobierno y del PSOE se ha masculinizado y ha subrayado su veteranía.

- En mi caso, porque Pajín es joven y es mujer. Y ahí, desde luego, ella me gana por goleada.

- ¿Pero no cree que la sociedad reclama veteranía en los momentos de incertidumbre?

- Lo que reclama es seguridad. Nos exige que le sepamos explicar y que sepamos por dónde se sale del laberinto. Es el enfoque que ha querido trasladar Zapatero con un Gobierno muy potente y con capacidad de explicación.

- Hablemos de elecciones. Las primeras son las catalanas...

- En 40 días.

- ... y parece que hasta su llegada Zapatero y el PSOE no han tenido en sus oraciones a estos comicios. ¿Trae usted una nueva sensibilidad hacia el PSC?

- Tengo muy buenos amigos en el PSC y en Catalunya. El PSC tendrá toda la colaboración que necesite por nuestra parte. Y coincidimos con el PSC en el interés de ganar estas elecciones y seguir gobernando en Catalunya.

- Algunos veteranos del PSOE piensan que el mejor escenario cuando los socialistas gobiernan España es que CiU gobierne en Catalunya y el PNV en Euskadi. Y que opciones como las hoy vigentes son experimentos más bien envenenados.

- Es verdad que hay gente que piensa eso. Yo no. Y Zapatero ha demostrado lo contrario: han coincidido gobiernos socialistas en la Moncloa, Ajuria Enea y el Palau de la Generalitat. Pero Zapatero ha sido capaz de tejer acuerdos con los nacionalistas. Un trabajo político muy interesante, que contradice esa afirmación.

- ¿Lo importante para el PSOE, ante el 28-N, no es tanto la suerte que corra Montilla como que el PSC no se desplome?

- No. Ni PSC ni PSOE dan por perdido este partido, que sin duda tiene dificultades. El PSC tendrá mucho mejor resultado que el que reflejan las encuestas. Montilla es el primer secretario del PSC y le quedan muchas cosas que decir en Catalunya y en el PSC. Ha hecho un trabajo extraordinario con una coalición muy complicada y en un momento complejísimo.

- Pero su anuncio de que no se reeditarán el tripartito los ha dejado muy aliviados.

- Montilla dio sus razones: dijo que le es muy difícil pactar con partidos que proponen un referéndum de autodeterminación. No sólo nos ha parecido bien, sino que le apoyamos.

- Seis meses después de las catalanas, llegan las elecciones autonómicas y todos los sondeos son sombríos para el PSOE.

- Iniciaremos esta campaña pensando que podemos ganar más comunidades. Vamos a dar la batalla en Madrid y queremos ganar. Las primarias han fortalecido y han dado notoriedad a nuestro candidato, Tomás Gómez.

- Pues algunos en el PSOE vieron como un esperpento las primarias en Madrid.

- Me parecieron positivas, activaron nuestras bases y dieron gran notoriedad al ganador. A nuestros militantes y electores les encantan estos procesos. El problema es que sólo nosotros hacemos primarias. La sociedad percibe que es una confrontación entre candidatos y eso no le gusta. Ese es nuestro talón de Aquiles.

- Históricas plazas fuertes de los socialistas, como Barcelona o Sevilla, están en el aire.
- Y yo le digo a nuestra oposición que no se reparta la piel de ningún oso antes de cazarlo.
- Llega a Ferraz, en fin, dispuesto a transmitir más política y menos trifulcas con el PP.
- Por supuesto, más política, más explicación y más pedagogía. No soy amigo de las trifulcas. La ciudadanía, cuando hay trifulcas, se aparta más de la política.

PERFIL

"Hablo todos los días con Zapatero, es mi jefe"

Marcelino Iglesias Ricou (Bonansa, Huesca, 1951) se afilió al PSOE en 1980 y entró en política en 1983, tras trabajar en una granja familiar, ser profesor de esquí y regentar negocios turísticos. Fue escalando puestos orgánicos en el socialismo aragonés y fue alcalde de su localidad natal antes de llegar a las Cortes de Aragón. Desde el 2 de agosto de 1999 es presidente de Aragón, cargo que mantendrá hasta las elecciones del 2011 tras dar la alternativa en la candidatura a Eva Almunia. "Hablo todos los días con Zapatero, es el que me da instrucciones, es mi jefe", apunta tras su llegada a Ferraz. "Y no me ha dicho qué hará en el 2012, pero le veo con mucho ánimo y con ganas como nunca".